

1-4-2008

Interview no. 1346

Francisco Gallardo González

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish.

Recommended Citation

Interview with Francisco Gallardo González by Marina Kalashnikova, 2008, "Interview no. 1346," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Francisco Gallardo González

Interviewer: Marina Kalashnikova

Project: Bracero Oral History

Location: Tucson, Arizona

Date of Interview: January 4, 2008

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1346

Transcriber: GMR Transcription Service

Biographical Synopsis of Interviewee: Francisco Gallardo González was born January 1, 1933, in Atil, Sonora, México; he was the first born of his six siblings; his father was a bricklayer, and he also worked his own land, planting corn, cotton and wheat; Francisco was also formally educated through the sixth grade; in 1954, he worked in the United States, and he was ultimately able to acquire a bracero contract through 1956; he labored in the alfalfa fields and orange orchards of California; in 1958, he obtained legal status, and he settled in Tucson, Arizona; two years later, in 1960, he married; he and his wife had six children, five boys and one girl.

Summary of Interview: Mr. Gallardo talks about his family and hometown; in 1954, he came to the United States and worked without proper documentation in Holtville, California; his boss took him to El Centro, California to obtain a contract with the bracero program; he explains what he went through, including medical exams and delousing procedures, before returning to work in Holtville; after his contract ended, he returned to México and went through the contracting process in Empalme, Sonora, México, which was much more difficult, due to the requirements and long waiting times; as a bracero, he labored in the alfalfa fields and orange orchards of California; he goes on to detail camp sizes, housing, accommodations, living conditions, provisions, duties, routines, treatment, contract lengths and renewals, payments and remittances; moreover, he mentions the various jobs the men completed, including driving tractors and irrigating crops; they earned between \$1.00 and \$1.75 an hour, which at the time, was a lot of money; oftentimes, they were bitten by snakes while working and cured themselves; on one occasion Francisco was involved in a fist fight with another bracero; later, in 1958, he obtained legal status, and he settled in Tucson, Arizona; two years later, in 1960, he married; he and his wife went on to have six children, five boys and one girl; overall, he is proud to have been a bracero and has positive memories of the program.

Length of interview 64 minutes

Length of Transcript 31 pages

Nombre del entrevistado: Francisco G. Gonzalez
Fecha de la entrevista: 4 de enero de 2008
Nombre del entrevistador: Marina Kalashnikova

Muy bien. Estamos aquí con el señor Francisco Gallardo González, en Tucson, Arizona, el día 4 de enero. Mi nombre es Marina Kalashnikova y esta es una entrevista para el Proyecto Historia del Bracero.

MK: Muy bien señor Gallardo, para empezar, le voy a preguntar un poco de su niñez.
¿Dónde y cuándo nació usted?

FG: Yo nací en Atil, Sonora.

MK: En Sonora.

FG: Atil, Sonora, el 1^{ro} de enero de 1933.

MK: Y, ¿me puede platicar un poco de su familia? ¿Cuántos hermanos eran?

FG: Éramos seis, seis hermanos, tres mujeres y tres hombres.

MK: Y, ¿a qué se dedicaban sus padres?

FG: Mi padre era albañil, era albañil él, y agricultor, las dos cosas, ahí en el pueblo.

MK: Y, ¿su mamá?

FG: Mi mamá era de hogar, hogareña.

MK: Y, el lugar donde nació, ¿cómo era? ¿Era un pueblo o era una ciudad?

FG: No, no, es un pueblo chiquito, de unos mil habitantes. Todavía es igual, va muy pintoresco, muy bonito. Nomás, [es]tá mucho más moderno que estaba más que cuando yo nací. Su plazas, todas escuelas bonitas y luego, ya no estaba como estábamos antes, moderno, bonito el pueblo, pintoresco todo, el pueblito de ahí.

MK: Y, dice que su papá fue agricultor, ¿qué sembraba?

FG: Trigo.

MK: Trigo.

FG: Algodón, maíz, sembraba nomás, es todo lo que sembraba. Hacía casas, emplastaba, y yo le ayudaba también, en ese tiempo, cuando ya estaba hombre, por supuesto, ¿no?

MK: Y, ¿tenían sus propias tierras o trabajaban para...?

FG: Sí tenía, tenía una parcela.

MK: Una parcela.

FG: Teníamos una parcela. Tenía él una parcela.

MK: Y, ¿iba usted a la escuela allá?

FG: Sí, sí iba a la escuela ahí. Había escuela ahí. Fuimos, fui hasta el sexto [sexto] año nomás, nomás.

MK: ¿Aprendió usted a leer y a escribir en la escuela?

FG: Sí, cómo no. Sí. En aquellos tiempos del sexto año en México, enseñaban más que ahora, lo que enseñan en, no era como ahora.

MK: Y, platíqueme de primer trabajo. ¿A qué edad empezó a trabajar usted?

FG: Ah, pues, está buena pregunta. Yo comencé a trabajar la primera vez, el 1948, [19]48. No sé cuantos años tenía, del [19]33 al [19]48, pero, ya estaba hombre. Comencé a trabajar con mi [p]apá, con mi padre, emplastando casas de *labor*, de *labor*, ¿sí? *Labor* o peón, como dicen en México. Es la primera vez que comencé a trabajar. Y por cierto que con ese dinero, de que ganaba yo, que gané, ¿no? Porque era muy fanático del deporte del béisbol, de chamaco allá, me, era toda mi ilusión, aparte de todo, el béisbol. Y, una hermana mía me mandó traer un, a México, en aquellos tiempos, por correo, un guante, una manopla. Es una de las cosas, con el dinero que gané la primera vez. No tomaba, ni mucho menos, puro deporte, casi que creo que la tomada la comencé a agarrar ya de los veintidós,

veintitrés años, pero, casi en los quince, dieciséis años taba muy alejado de todo, pos, trabajaba, y era muy fanático del béisbol, hasta la presente.

MK: Y, ¿cómo se enteró usted del Programa Bracero, al principio?

FG: Pues, en 1952 me fui yo a, de ahí a Atil a Baja California, a Mexicali, y allí me introduje en el béisbol, con el equipo de, jugaba béisbol en la liga municipal de, era muy grande Mexicali en aquel tiempo, ya. Y, ahí me di cuenta yo y como tenía parientes, primos, que trabajaban de este lado sin papeles y con papeles y parientes también tenía en Coachella, California, también tíos, tíos tenía allí en Mexicali también, y allí fue donde agarré el rollo ése de quererme venir pa[ra], cruzar pal [para el] otro lado, sacar pasaporte. Bueno, venía a trabajar.

MK: Y, ¿por qué quiso usted venirse a Estados Unidos? ¿Cuáles eran razones principales?

FG: En primer lugar, porque no tenía mucha *expect* en México, no tenía escuela, no tenía nada de esas cosas, se me hacía más, y, taba difícil para, pa trabajar allá y necesitaba tener más bienes, mucho terreno, o saber trabajar mejor. No tenía muchas, es más, no tenía el medio, en primer lugar de trabajar, como hay muchos que tienen terrenos, bastantes, y el medio, el dinero, o lo que sea, pa sembrar, y toda la cosa. En lo que único que iba a hacer el pico y la pala, ¿no? Era todo lo que aprendí nomás, pos, no pude agarrar más escuela o no quise también, me dio flojera, o lo que sea, *anyway*.

MK: ¿Usted fue el mayor de sus hermanos?

FG: Sí. Yo fui el mayor de mis hermanos.

MK: Y, ¿qué pensó la gente en su familia cuando usted decidió irse de bracero a los Estados Unidos?

FG: No, no hubo obstáculo. No, no, nada. No me dijo nada mi [m]amá, ni mi apá tampoco me dijo nada. Yo andaba pa arriba y pa abajo, podía hacer lo que yo quiera, ya me, ya me sentía libre de hacer lo que yo quisiera.

MK: Cuando ya decidió ser bracero, ¿qué es lo que tuvo que hacer para poder contratarse?

FG: Es lo que, lo que hice allí en Mexicali, crucé pa este lado nomás y, por cierto, el día que yo pasé, es un día que nunca se me va a olvidar, fue el día 1 de junio de 1954. Entonces, la primera vez vengo por, pasé por ahí por Mexicali, por una parte que le dicen Compuertas. Por ahí pasaba una bola de gente de allá de México, y un tío mío, un tío mío fue el que me dijo cómo le hiciera yo pa pasar, porque tenía unos primos aquí en Holtville, California, en un lado de El Centro, California, hay un pueblo que se llama Holtville, que está entre El Centro y Yuma, Arizona. Y, de Mexicali ese día cruzamos nosotros la línea, dos muchachos más de allá de Ciudad Obregón, a Holtville, a pie. Hicimos como tres horas de camino, para llegar a Holtville. Y, luego de allí en Holtville, me dijo el tío que, pues, había mucha Migra, como toda la vida. En ese pueblito, pos, son puras ranchería, pura agricultura, puro todo. No había, es un pueblo chiquito, así como el pueblito casi del Atil, todavía está igual el pueblito, porque ahí he pasado yo varias veces por ese pueblo, y está igualito, igualito, Holtville. Y, allí nos, me fui yo con el señor ése que me dijo, los tíos míos, conocidos de él, por La Migra, que me dijo que se llamaban Téllez los señores, eran los únicos taxistas que había allí. Y, llegué a allí, y unos agarraron pa un lado y otros pa otro, y buena suerte, ¿no? Era todo lo que decían, porque hay Migra hasta pa tirar pa arriba ahí en el pueblito. Y, unos agarraron pa unas barras, unas cantinas, y, yo no, yo luego luego me fui a allá a donde estaban los taxis, no había más que dos taxis. Y, ya le platicué al señor, al a Téllez se llamaba el señor, Téllez, el este, que si conocía a mis primos, a los Celaya, así eran, Celaya. Y, ellos me dijeron que sí lo conocía. Y, le dije: “Pues, ¿me puede dar un raite [raid]? ¿Sabe dónde está el rancho?”. “Sí, seguro que te llevo, ahorita te llevo”. De allí no hice más de unos quince minutos, de ahí de Holtville al rancho, ese rancho, el que está ahí a un lado de Holtville, también. Ahí comencé a trabajar yo, sin papeles, de bracero. Sin papeles y como a los, mes y medio o a los dos meses, hubo el rancho de allí, ése era muy grande, tenía ranchos en este, ¿cómo se llama? En el Valle Imperial. Valle Imperial y El Centro, tenía muchos, sembraba mucha, mucha alfalfa él y

tenía, era todo el fuerte de alfalfa. Y, aquí en Holtville también tenía mucho, también siembras también, de alfalfa también, y con ése, y ése, como tenía mucha gente sin papeles, casi no tenía nadie con papeles, en ese tiempo y ése, allí cuando vino la primera ésta de México, ya había mucho, ¿no? Pero, cada rato facilitaba México, no sé qué tenía de, con la, aquí con Estados Unidos, ¿no? Pa la cuestión de los braceros, ¿no? Porque los braceros comenzaron a venir, según dicen, de la Segunda Guerra Mundial de los [19]40 pa adelante. Como cuando necesitaba mucha gente, entonces, se los comenzaron a venir pa acá muchos braceros, mucha gente que contrataba Estados Unidos pal trabajo aquí. Es lo que me han dicho. Y, allí fue [d]onde comencé a trabajar y ése fue el que me, el míster McFarland se llama, McFarland. Este, ése fue el que nos llevó como a ocho o diez sin papeles, que estábamos ahí, nos llevó a San Luis Río Colorado, y allí, pues, había mucha gente allá del sur, de dondequiera, de Sonora, de diferentes partes, y allí fue onde nos, me dieron el permiso y luego nos echaron aquí a El Centro, California, y allí nos chequearon toditos, ¿ve? Nos chequeaban a todos. Pos, la enfermedad, si teníamos alguna enfermedad, o alguna cosa. Y así fue la cosa. Llegué a El Centro y luego que ya me, me dieron de lo que el, que ya me dieron mi papel, allí un papel, y con mi retrato, y todo eso. Y, el permiso era, creo que por seis meses, el permiso. Porque, después te daban otros más adelante, lo renovaba el permiso, te llevaban a San Luis, y lo renovaba o eso era.

MK: Ahí en El Centro, ¿le pidieron algunos papeles o algunos requisitos?

FG: No, no. Ya, de aquí de éste, ¿cómo se llama? Ya íbamos arreglados. Teníamos que pasar la examinación nomás, del físico. Si estábamos tuberculosis, si trabamos, teníamos una enfermedad, lo que sea, no nos dejaban pasar, hasta ahí nomás. Tábamos enfermos de la boca, si, lo que fuera.

MK: ¿Cómo los examinaban?

FG: Pues, bien la examinada, de pos, lo examinaban con aparatos y le limpiaban bien también, porque había algunos muy cochinos también, de esa gente del sur que iban, ahí les limpiaban. Tenían que limpiarlos y todo eso.

- MK: ¿Puede describir cómo era ese lugar en El Centro, donde los examinaban y los limpiaban? ¿Cómo era físicamente ese lugar? ¿Era grande o chico?
- FG: Era grande. Tenía destos [estos], ¿cómo se llaman? Dormitorios y todas esas cosas, ¿no? Pa toda la gente que venía, ¿no?
- MK: ¿Había mucha gente ahí?
- FG: Sí, y había muchos cochinos también que los agarraban y los, y les lavaban los, tú sabes cómo son los americanos. Les gusta todo limpio, lo que sea, y venían muy cochinos y todo eso, y, les quitaban la ropa y los bañaban con agua, y todo eso, y bueno. Y, pa hacerles el examen y todo eso.
- MK: ¿Los bañaban ahí mismo?
- FG: Sí, allí mismo. Ellos mismos tenían especialistas allí, todo eso, y doctores también que examinaban el cuerpo. Te sacaban radiografías de si [es]tabas mala de la boca o de una cosa, no tu encía, tu dentadura, alguna cosa, no te dejaban pasar.
- MK: Los doctores y los que atendían a la gente allí, ¿eran americanos o mexicanos?
- FG: Eran americanos, eran americanos, y eran de las oficinas de la emigración, también allí a mi me, eran de la emigración.
- MK: Y, ¿cómo los trataban allí en El Centro?
- FG: Pos, ahí nos trataban bien, cuando íbamos y cuando íbamos a allí, nos trataron bien, a lo menos a mí, y a todos los que miraba yo allí, estábamos contentos, porque todos de allí íbamos a aquella cosa, que íbamos a trabajar legales y todo eso, muy contentos todos. No le hace que lo fumigaran, como dicen luego, por cochinos.
- MK: Y, después de El Centro, ¿qué pasó? ¿A dónde fue?
- FG: Allí a Holtville, allí a onde había trabajado ya de sin papeles, como alambre, como dicen luego, de alambre.

MK: De indocumentado.

FG: Sí, indocumentado, sin papeles. Y, ya así allí trabajé yo bastante.

MK: ¿Cuánto tiempo trabajó allí?

FG: No, no, trabajé mucho, porque me vine pa acá pa mi tierra otra vez. Pal Atil me vine de...

MK: ¿Cuándo regresó a México? ¿No se acuerda?

FG: Sí, regresé como el, entré en el mayo, en junio día primero y yo creo que pal sectiembre [septiembre] ya estaba allí, y luego, me volví a ir otra vez. Y, ya me vine otra vez pal en los *Christmas*, me vine otra vez pa atrás. ¿Me entiende? Yo creo que me quedaba como unos dos meses todavía más, pero hubiera renovado, y ya no fui, y después me habló el míster McFarland, que fuera pa atrás otra vez a trabajar. Pero, ya no fui, por lo que haiga [haya] sido, ¿no? Y, ya me aplasté ahí en el pueblo y toda la cosa.

MK: Cuando regresaba a México, ¿qué tenía que hacer para volver a pasar a los Estados Unidos?

FG: Ah, pos, pasaba muy a gusto, con el pasaporte, con el permiso ése, entraba por allí muy a gusto, y salía.

MK: ¿Tenía que volver a ir al centro de contratación?

FG: No, no. Si se termina el, si se terminaba el permiso ése, luego luego se, te hablaban de allí de la misma parte y te mandaban otra vez a San Luis o, a que, a renovar otra vez otro permiso, lo que sea, por seis meses.

MK: Por, por seis meses eran sus contratos.

FG: Por seis meses. Eran los contratos, pero, los renovaban después.

MK: Entonces, ¿iba a México para las vacaciones?

FG: No, no iba ahí porque me gustaba ir a mi pueblo nomás, como, qué me hacía el tiempo.

MK: ¿No tenía problemas para ir a México?

FG: No, no tenía, no tenía problemas, no, ¿qué? Taba correcto. Los problemas los hubiera tenido si no hubiera tenido como entrar y salir a trabajar. Tenía mi trabajo, tenía todo.

MK: ¿Tenía que pedirle permiso a su patrón para ir a México?

FG: Sí, le pedía permiso, cuando vine en *Christmas*, me dieron permiso y luego, ya me regresé pa atrás, y en septiembre también. [Es]tuve dos días o tres días nomás, y luego, ya me regresé a mi trabajo, y ya, y me venía.

MK: ¿En qué se iba a México? ¿En camión?

FG: Sí, no, en el ferrocarril que corría de Caborca hasta Mexicali, en la noche, ya no corre, ya lo quitaron ya, por los *buses* o lo que sea. No había carretera ni había nada en ese tiempo.

MK: De Mexicali a Sonora, ¿en qué se iba?

FG: Por eso le digo, en el tren.

MK: ¿También en el tren?

FG: En el tren, nomás no había carreteras, ni había nada. No. No había, no había carretera y ahora sí hay carretera de Caborca, la Internacional que corre de Santa Ana hasta Mexicali. No está muy buena, porque es una ida nomás, no es ida y vuelta.

MK: Sí. Y, ¿trabajó en algunos otros lugares aquí en Estados Unidos como bracero?

FG: Ahí nomás trabajé como bracero.

MK: ¿Nada más en ese lugar?

FG: Ahí en El Centro, California, nomás en Imperial.

MK: Ah, ¿también?

FG: Sí, en Imperial.

MK: ¿En Holtville y luego en El Centro?

FG: E Imperial. Allí fue donde trabajé en el, con, nomás, en esas dos partes nomás.

MK: ¿Cuánto tiempo trabajó en el Valle Imperial?

FG: Como unos tres meses, yo creo cuatro.

MK: ¿Nada más?

FG: No, no trabajé mucho, luego me vine. Pero, no tenía mucho, mucho, ya después, como el cincuenta y, eso fue el [19]54, [19]55, ya pal [19]56, le quise volver a hacer la entrada de bracero o no sé como estuvo la cosa, y ya se nos puso difícil a mí y a otro muchacho, por lo que haiga sido, ¿no? Por recursos, por lo que sea.

MK: ¿Qué necesitaban para regresarse? ¿Qué les pedían?

FG: Pos, los papeles que piden de, muchas veces los mandaban de ahí de aquí del pueblo a allá a Empalme, Sonora, una parte de Sonora, allí es onde, onde se juntaban todititos, en un lado de Ciudad Obregón. Y, de allí mandaban el reenganche pa acá pal, pa acá pa este lado ya pa que vinieran listos ya pa que le dieran el permiso de trabajo.

MK: Y, ¿cuáles eran los papeles que les pedían para ir a Empalme?

FG: Pues, tenían que tener su acta de nacimiento, su acta de nacimiento, su cartilla, ése era un papel muy principal a que se, que te lo, lo pedían, a la hora que fueras bracero, te lo pedían en los papeles de México también. La cartilla que le decían. Con esa cartilla, te daban el pasaporte mexicano, el pasaporte los americanos

aquí. En, en ése, o se llama, o, en aquellos tiempos le decían la forma trece. La forma trece se llamaba.

MK: Y, ¿era todo lo que les pedían?

FG: Era todo lo que les pedían nomás y se enlistaban ahí cuando venían de diferentes partes de México, y era mucha la gente. Pero, es a diferentes partes de aquí. No nomás aquí en el Valle, en California, en diferentes partes de aquí de este país. Digo, de este lado, pos, pa allá pa Texas, con más razón.

MK: Y, ¿cómo se iban de sus pueblos de México a Empalme para contratarse?

FG: Pues, como se venían en *buses* de allá del sur, de dondequiera, en los *buses* se venían o como podía la gente.

MK: Y, ahora vamos a platicar un poco sobre el trabajo que hacía usted. En Holtville fue donde más tiempo trabajo.

FG: Sí. En Holtville y en Valle Imperial. En Imperial es Imperial el pueblito también. Es pueblo chiquito, Imperial.

MK: Así se llama, Imperial.

FG: Sí, Imperial.

MK: ¿Qué tipo de trabajo hacía en esos pueblos?

FG: Puro regar.

MK: ¿En los dos?

FG: En los dos, regar nomás y tenía huertas de naranja, el míster, y nos ponía a hacer los, a cortar los brazos secos y todo esto. Eso también hacíamos, también. Todo el trabajo, regar, y pura alfalfa nomás. Los riegos de noche y todo esas cosas.

MK: Y, platíqueme de su día de trabajo, ¿a qué horas se levantaban?

FG: Ah, pues, nos levantábamos a las seis de la mañana. A las seis de la mañana y hasta las cuatro, trabajábamos muchas horas. Nos trataban muy bien, el señor ése nos trataba muy bien. Nos quería bien a toda la palomilla, a toda la gente, el señor McFarland ése, era muy buena gente. Ahí fue la primera vez cuando supe yo por qué, qué día era dar gracia. Ahí nos trajo al rancho el, el americano, pobrecito, unas bandejas de pavo. (risas) Ahí conocer, ahí fue la primera vez que dijimos, pos, sí se le da gracias aquí en Estados Unidos a Dios y qué bonito.

MK: ¿Había muchos braceros trabajando ahí con usted?

FG: Había muchos, pero, no solamente en el mismo rancho, en muchos, en diferentes partes.

MK: Pero, ¿ahí en el rancho donde estaba? ¿Como, cuántos braceros había?

FG: Había como unos quince, nomás que tenía el puro que me contrató a mí y a todos. Había muchos de Sahuaripa, de Sonora, y, había muchos de allá del sur también, como cuatro o cinco del sur.

MK: Y, ¿todos hacían diferentes trabajos?

FG: El mismo trabajo, el mismo trabajo siempre todos.

MK: El mismo. ¿En el riego?

FG: Había unos que sabían trabajar en tractores y cortaban la alfalfa, y luego la, pues, la, la cortaban y la subían, la ponían en las, como la ponen en las milpas, que va la máquina juntándonos, todo el trabajo ése, lo hacían. Regar, cultivarla, y luego, echarla a los troques grandes, pa que la llevaran a onde quería, a onde tenía el ése, el americano este la, todo pa venderlo.

MK: ¿Había algunos indocumentados trabajando ahí con ustedes?

FG: En, ¿en ese tiempo? Sí.

MK: ¿En el mismo rancho?

FG: Sí, pos, si todos los que estaban ahí eran, no tenían papeles. No tenían nada.

MK: Pero, cuando ya le arregló a usted el patrón...

FG: Oh, sí.

MK: De bracero, ¿todavía se quedó gente indocumentada trabajando?

FG: No, así se quedó, porque no pasaron ahí en El Centro. No pasaron, pero no se quedaron trabajando, se regresaron pa este lado, ahora que me acuerdo.

MK: ¿Por qué no pasaban en El Centro?

FG: Mira, un señor no pasó, porque tenía sus dentadura enferma, lo que sea. Ése es uno y no me acuerdo el otro por qué no pasó también. Otros dos de allá del sur.

MK: ¿Por qué no?

FG: Pos, [es]tarían, si estaban enfermos, no los dejaban pasar, tenía que estar bueno y sano.

MK: Y, los indocumentados que estaban trabajando con usted, ¿los trataban diferente de como trataban a los braceros?

FG: No, a todos los trataban igual. Sí, allí los trataban bien a toditos. Allí en ese rancho donde yo estuve, porque, ahí me trataron muy bien todos.

MK: Y, ¿les pagaban igual a todos?

FG: A todos, no ganábamos más yo creo que \$1.50 la hora, en aquel tiempo, pero, era un dineral tremendo. Era mucho dinero en ese tiempo.

MK: ¿Alguna vez le tocó que estando trabajando usted, llegaran algunas autoridades mexicanas o americanas a revisar cómo estaban?

FG: No, nadie, no había tanta. La pura migración pasaba por ahí, nomás, pa si no tenían papeles, por ahí por la orilla ahí de donde trabajaba.

MK: ¿Qué hacían cuando llegaba la migración?

FG: Corríamos, nos escondíamos, pos, si no nos quedábamos parados, porque nos alevantaba y nos echaban pa acá pa Mexicali.

MK: ¿Llegaron a agarrar a muchos allí en ese rancho?

FG: Oh, sí. Agarraban muchísimos, así como agarran ahora igual. Ahora se mantienen aquí, [d]ondequiera va a Nogales uno, y ahí está el *bus*, mujeres y, está peor ahora que más antes. Ahora es más, en aquel tiempo no era tanto. Pero, sí había mucha vigilancia con La Migración, de todas maneras. Es que no había tanta gente tampoco. Ahora es muchísima la gente que hay.

MK: ¿Usted alguna vez tuvo problemas con La Migración cuando estuvo trabajando ahí de bracero?

FG: No, nunca tuve. Nunca me agarraron, así ni, nunca me chequearon. Una vez nomás que pasó por ahí donde andábamos trabajando y nos gritó una señora: “¡Muchachos, muchachos, ahí va La Migra, ahí va La Migra!”. Una que nos daba comida a nosotros. Y, luego nos tirábamos ondequiera, allí pasaba el Jeepecito ahí. Y, cuando pasamos por ahí por Mexicali, pos, también era igual. Taban los, la orilla del, la línea donde había muchos árboles allí pasaba la avionetas, ahí por ahí, pasaba. Y, los Jeep por ahí. Nomás estábamos esperando un momento nomás, pa brincar era como bordo, este, teníamos que subir pa arriba y luego bajar, y agarrar el fil [*field*] derecho. Agarrar pa allá, pa adelante, pa adelante, por el último, sí. Muy curioso, pero, es recuerdos bonitos de todas maneras, porque estaba joven, y me acuerdo muy bien de todas esas cosas, y tengo presente que, cuando, yo creo ha de haber sido como a la una de la tarde, cuando pasé por ahí por compuertas.

MK: ¿La primera vez que cruzó?

FG: La primera vez, sí, que me vine desde allá del centro de Mexicali, de una parte de allá donde vivía mi tío, a pie. Tabo mucho más pa acá del Parque Hidalgo, donde

juegan béisbol Las Águilas de Mexicali, más pa acá, bastante, pero, pos, ¿qué me hacía a mí el tiempo? Me levanté muy temprano y ya pa las ocho, pa las nueve, ya estaba allí en compuertas, por onde pasaba todos los, todos. Era la pasada. Y, allí es donde había más vigilancia. Me acuerdo bien. Estábamos coyoteando nomás que no pasaba y que no venga, que no pase, y se ponían arriba, y, “¡Ahí viene!”. Y, pasaba el, por ahí no. (risas) Y así, hasta que había chanza.

MK: ¿Por abajo de la...?

FG: Por onde sí pasaba, pero....

MK: Lona que tienen, ¿ahí pasaban?

FG: No, no, allí onde pasaba no había más que un cerco de alambre, así como de, no muy alto. El casi el alambre grande estaba ahí en Mexicali, en la ciudad, onde está, como aquí en Nogales, como está en la ciudad, muy altota, con picos y todo, pa que no pase. Pos, allá sí estaba grande también, allá en el centro, allí en Caléxico, ahí sí está muy grande, pos, ahí en esa parte no. Está, era la división allí el bordo ése, pal otro lado de los files ya es Estados Unidos, y luego, pa este lado ya México. Nomás que había que subir arriba y, y bajarse pa abajo, y agarrar todo. Lo curioso...

MK: Allá por los campos.

FG: Lo curioso es que me dijo un muchacho: “Nos vamos, nos vamos, nos vamos ahora que... Eran dos de Ciudad Obregón. Y, nos salimos nosotros con miedo, lo que sea, no, haber sino nos miraba. Ya llegamos, y llegando allá a la punta del fil, y cuando volteamos pa atrás así, y, ya venía una chorrera atrás de nosotros. (risas) Una chorrera, curioso. Ahí entramos como a la una y pos, desde ahí a las tres de la tarde estábamos allí en el pueblito ese de Holtville, y de allí nos pusimos abusados también, porque hay mucha Migra. Había mucho, muchos melones ahí en los files. Le entramos muy duro a los melones. Así fue la primera vez. Sí, que le hicimos pa entrar pa este lado. Y, ya me gustó a mí la cosa, y después quise volver, y ya no pude entrar, por lo que haiga sido. Entonces, me dijo el [19]56,

[19]56 me vine pa acá a Mexicali, un primo me ayudó y hicimos la entrada ahí, no sé qué pasó, pero, no. Era puro, puros trabucos, pura mentira, pura pa sacar dinero nomás, pero, no había nada de seguridad. Y, ya me vine pa atrás y me dijo un padre, sacerdote de ahí de Caborca y, dijo: “Oyes, Pancho”, me dijo, “si te gusta tanto Estados Unidos”, me dijo, “¿por qué no te vas pa allá?”, me dijo, “yo te ayudo pa que te emigres”, dijo, “yo te ayudo pa que te emigres”. No me dijo, más de una vez el sacerdote. “Yo te doy dinero”. Y, ya venía de allá de Mexicali, según yo íbamos a pasar ese primo mío y yo pal otro lado, y no pasamos. Nos quitaron el dinero o no sé qué pasaba, me vine yo pa atrás. Y, allí cuando venía de Mexicali, llegué allí a Altar, allí es un pueblo que está en Altar y onde hay mucha gente ahorita, de ésa que viene del sur, de allí está muy cerquita el Sásabe, ¿no conoce usted pa acá pa este lado?

MK: No, no conozco.

FG: ¿No conoce?

MK: No.

FG: Sásabe está cerquita de aquí, no está muy lejos. Y, es un camino de tierra derecho, hasta el Altar. Y, allí en el Altar, me acuerdo yo que llegué de Mexicali y me metí a una cantina ahí, cantina que ya la conocía yo, por supuesto, ¿no? Y, conocía a toda mi gente allá en Altar también y me conocían a mí también. Y me dijo un muchacho: “Quico”, me dijo, “Quico, ¿sí? Quico, ¿no quieres ir con nosotros?”, me dijo, “vamos a ir a jugar al Sásabe”, me dijo, “béisbol. Necesitamos que vayas tú”, me dijo, “y tú”, y un primo mío que le decían el chato, y otro señor, Francisco Pándola, éramos peloteros del equipo, en ese tiempo del equipo. Y sí, fuimos. Le dije: “Está bueno”. Nosotros vaya, le dijo, fueron por nosotros al pueblo, ta cerquita Altar de Atil, ¿no? Y, ahorita hay carretera, no hace ni quince minutos. Pavimento. Y, me vine yo para acá, para el Sásabe, dormimos en Altar, vinieron por nosotros, y vinimos a jugar a aquí. Y, allí en la pelota, la primera vez que conocí el pueblito de Sásabe, el ampáyer que estaban ampayeando, ya murió el ampáyer ése, le decían El Torero, no sé cómo decían, El Manolete, le decían al

señor. Ése eran ampáyer y, ése me ofreció a mí, a los tres, que nos ayudaba con el pasaporte, que trajéramos la forma trece, y que nos iba a dar pasaporte pa cruzar pa este lado. No, pos, yo le agarré la palabra, y yo creo que no me estuve ni, me vine pa acá pa mi pueblo otra vez. Nos vinimos todos, ¿no? Y, los otros no hicieron jalón, ni el primo ni el otro muchacho, pero, yo sí, a mí ya me interesaba, ya me había dicho el padre ése, que me iba a ayudar con dinero pa[ra] eso. Pos, ahí comenzó la primera vez y el [19]56 me corrí pa acá, en, como al mes, pos, yo creo que jugamos como en agosto, como en octubre, o no me acuerdo cuándo, me vine yo pa el Sásabe y me dieron la, saqué retratos ahí en el Atil. Si no me equivoco, uno de esos retratos que están ahí, en el pasaporte, de esos son los retratos que usaba yo en el pasaporte ése. Ese pasaporte que me dieron, pero, cuando arreglé me lo quitaron el pasaporte. Me quitaron el pasaporte.

MK: ¿Cuándo arregló los papeles americanos?

FG: No, sí, cuando ya arreglé, sí, cuando ya arreglé yo, porque entraba yo pa acá, pa, pa gestionar los papeles aquí con un tío, aquí en Tucson, Francisco Muñoz, que era contratista. Así es. Y, entonces pasé, me vine, pasé la primera vez por acá por el Sásabe, por este lado. Pero, ya con el pasaporte. Me dieron unos americanos el pasaporte allí en Sásabe, y pasé muy a gusto. Entonces, ya tenía tres días pa andar por ahí por, venir por Nogales y venir para acá, y toda la cosa, y venía y trabajaba también a escondidas, aquí con un tío mío, agarraba mis centavos, y me alivianaba. Nomás que una vez me tocó un mala suerte, porque el que me dio las cartas a mí, era el tío, y estaba endeudado con el gobierno. No pasaron las cartas que me dio, la carta de trabajo. Me consiguió con otro señor emplastador, amigo de él, las cartas. Y, me acuerdo yo que tenía una cita, el [19]57 tuve una cita en la primera vez, en el Consulado de Nogales, el de Migración, y no la pasé, porque no sirvieron las cartas. Y voy seguido, volví otra vez pa atrás y en una de las veces que vine pa atrás, ya había agarrado poquita confianza, es lo malo, que agarra confianza uno, ¿vea? Se siente ya muy suave con el pasaporte y luego, trabaja, y cuando iba por allá para donde de Nogales, tenía unos primos allí en la mitad del camino que le dicen Arivaca allí, Amado se llama allí, entre Nogales y

Tucson. Y, me agarró la emigración y como cuando me bajé en el *bus*, corría pa acá, que iba pa Nogales, valía más que no me hubiera bajado, se me quedó la cartera en el, cuando me bajé. Traía veliz y era un delito muy grande, y en la mañana, pues sí, estaba esperando el *bus* cuando pasó La Migración y me levantó. No, me regañaron muchísimo, hasta me querían pegar allí en el corral, en este, ¿cómo se llama? Los inmigrantes allí en el, en Nogales, que les echaba mentiras. Me trataban bastante mal, pero, no les hice caso. Yo seguí adelante. Me quitaron el pasaporte, me lo dieron como al año, me parece, me trastorné bastante, siempre, porque, ya no podía pasar mucho pa acá. Hasta que me dieron el pasaporte pa atrás otra vez, porque ya estaba, ya tenía papeles metidos en el, en emigración allí y todo eso. Y, se les metió que estaba trabajando, porque llevaba, llevaba unas trabas, cucharas que les dicen aquí, pa, cavaban cemento, y se las llevaba yo a mi papá o no sé qué me había dado Francisco, y las había echado ahí, y con eso fue el delito. Ay, me pegaron una, pero que si, es la única vez que me maltrataron mal a mí los, cuando andaba arreglando los papeles ya de la emigración. Eso fue el [19]57, [19]58, les tallé duro y volvieron, me volvieron a poner otra cita. Tuve que ir a sacar todos los papeles otra vez a la Cuarta Zona Militar en Hermosillo, ¿ve? Es un papel que te piden de México, pa aquí, para entrar a Estados Unidos y luego, la conducta de tu pueblo, ¿cómo te has portado? ¿Cómo te has, cómo te portaste? Tienes que dar toda la, tuve que dar todo cuando yo estaba en Holtville y cuando estuve en El Centro, pos, allá tuve que ir a la polecía [policía] de Holtville, porque era un papel principal de los que necesitaba la conducta aquí, ése es muy interesante. Y, me lo dieron y con ya juntando ese papel y eso, ya entré yo a aquí, me dieron el, ya, y, luego que ya cuando me mandaron a sacar la sangre y todo eso, ya fregué, gracias a Dios. Sí, pues, ya me mandaron aquí con las monjas de este lado, que me sacaran sangre, ya pasé todo, tenía todas las, pasó la carta y la carta de este señor estaba bien. El puro 10 de octubre, el 10 de octubre del [19]58 crucé yo pa este lado, gracias a Dios.

MK: Muy bien.

FG: Batallé bastante, bastante.

- MK: ¿No le pidieron una carta del que era su patrón cuando estaba de bracero, para arreglar los papeles?
- FG: No, no me acuerdo si me pidieron, yo creo que no, pero, sí me pidieron de la conducta, y tuve que ir a de especialmente de aquí me fui derecho, ni llegué a mi pueblo, me fui allá por Benjamín Gil en el tren hasta Mexicali, y me fui derecho, ya conocía yo, como en mis manos todo allí. Y, fui a la comandancia de policía que está ahí y me dieron la carta de que había estado y no tenía mal récord, no, ni había estado mal con la, nunca me agarraron cuando estuve sin papeles y cuando estuve, pues, menos cuando ya tenía mis papeles arreglados para, de bracero, pa trabajar. Me iba hasta Coachella muy a gusto y venía.
- MK: Hasta Coachella. Okay. Vamos a hablar un poquito más sobre su rutina diaria de cuando era bracero. ¿En dónde vivían ustedes allí en el campo? Por ejemplo, en Holtville.
- FG: ¿En Holtville? Pues, tenían casas el patrón, tenía habitaciones allí, no estaban muy buenas, pero, [es]taban buenas. Tenían casas, había familias que tenían casas ahí.
- MK: ¿Qué había en la casa donde estaba usted, por ejemplo?
- FG: Estábamos otros muchachos y yo, estábamos tres, dos o tres, dos de, dos muchachos de aquí de Sonora, estábamos ahí y yo me vine, y se quedaron ellos. Era casitas chiquitas, tenían su estufita pa hacer comida, pa dormir, y luego, calentones más o menos, y luego, sus abanicos, porque era una animalero ahí de zancudos, muchos.
- MK: Y, ¿qué comían ahí?
- FG: Pues, comíamos muy a gusto, gracias a Dios.
- MK: ¿Ustedes se cocinaban o...?

FG: Nosotros nos cocinábamos, nos llevaba el chamaco, ahí cuando estaba en Imperial. En Imperial, en el pueblito de Imperial el, tenía el míster McFarland un hijo, poco travieso el chiquillo, ¿no? Y, nos llevaba en una desta [esta], en una de esas carcachas viejas del, han de haber sido por ahí de los treinta y tantos y el chiquillo, y, nos llevaba allá al centro a comprar comida. A este, ¿cómo se llama? A Imperial, a la tienda nos llevaba el muchachito. Y, era muy pera, era poco, le gustaba mucho llevarse con nosotros y cuando íbamos caminando donde había files [*fields*], nos hacía así pa todos los lados en el carcachita que tenía el chiquillo, la manejaba, una americanito muy simpático, muy bueno, igual que el señor.

MK: ¿Se llevaba usted mucho con su patrón y con su familia? ¿Los trataba mucho?

FG: No, no mucho. Él, nunca estaba ahí con nosotros, él tenía su patrón que nos mandaba a nosotros, nomás él se encargaba de eso, y nosotros éramos los que le ayudábamos. Nunca, nunca, todo el tiempo.

MK: ¿Era americano el patrón?

FG: Sí, era americano, sí, pos, era americano. Muy buen americano. Ése le dio carta de Migración a unos primos míos también, que no tenían papeles, él les dio, a mí me hubiera dado otra vez la carta. Si yo me hubiera quedado ahí o alguna cosa, ellos sí, en aquel tiempo estaba más fácil emigración, yo creo que ahora. Pos, se presentaba más fácil la cosa, por la cuestión de, pues, no había tanta gente o, era, era más fácil, era más fácil que ahora.

MK: Y ahí, regresando en las casas donde vivía, ¿había ahí servicios? ¿Había baños, agua?

FG: Sí, sí había baños, seguro que había baños, seguro. Tenían baños y todo. Todo tenían las casitas. Le digo que había familias, había una familia ahí de allá de Sahuaripa, era como la esposa sin papeles, y todos ellos sin papeles también, que trabajaban con el señor McFarland, y todos los arregló, no sé si después. Yo supe

que después los había dado la emigración a toditos, porque era muy fácil, era todo lo que necesitaban, darles la carta de trabajo, y era todo lo que hacían.

MK: Y, ¿cómo le hacía usted para lavar su ropa cuando vivía ahí?

FG: ¿Pa lavar la ropa? Nosotros la lavábamos.

MK: ¿Ustedes mismos?

FG: No muy bien, pero, de todas maneras, porque no había lavadoras. Ahí con jabón, como pudiera.

MK: ¿A mano?

FG: La lavábamos, seguro. Restregándola en el deste. Porque no teníamos quién nos lavara, ni modo. Era lo de menos, eso. Y, nos hacíamos la comida también, y todo eso, y no, sí está suave. Es para, es muy duro nomás el trabajo en la noche, cuando trabajábamos ahí en que se daban cuenta, en la noche, el animalero, de zancudos. Me acuerdo yo que nos poníamos, no, se lo comían a uno, tenía que usar dos camisuelas de éstas, y siempre se lo, le pasaba el animalero de los zancudos, aquí, por dondequiera o tapado. Es muy duro eso, en el calor allá en el Valle Imperial. Y luego, pos, todos los files mojados y todo, hay mucho, mucho calor, muy sofocado.

MK: ¿Le proporcionaba su patrón artículos de uso personal o usted tenía que comprarlo todo, como jabón, toallas, y así?

FG: Nosotros las comprábamos.

MK: ¿Ustedes?

FG: Nosotros las comprábamos. No, porque no nos hubiera dado él.

MK: ¿Cuántas horas al día trabajaba usted?

FG: Entrábamos a las seis, trabajábamos toda la noche, hasta la madrugada.
Entrábamos en la tarde allí y toda la noche trabajábamos cambiando, cambiando pipas. ¿Sabe cuáles son las pipas? Ésas redondas así, las cambiábamos otro muchacho y yo, nomás, los instalábamos. Trabajábamos toda la noche.

MK: Y, ¿son las pipas con las que regaban?

FG: Sí, con las que regaban. Cerrábamos la agua y luego le poníamos la otra, y, pa que por las melgas, ¿cómo se dicen? Las camellones, las, se me olvidó el nombre.

MK: ¿Como las zanjas?

FG: Sí, sí.

MK: ¿De donde regaban?

FG: Sí, la desta. ¡Ay, Diosito! Y, la mía, qué cabeza, por Dios. Cómo no voy a saber las tablas. Las tablas, era una tabla, camellones, un camellón y cambiarla, y todo eso, camellones y todas esas cosas. Pa cambiar las pipas a cierto tiempo, a cierta, como unos quince pies, me parece, donde llega el agua, pa que moje toda la alfalfa.

MK: Muy bien. Y, ¿cuánto le pagaban en ese tiempo?

FG: En aquel tiempo, yo creo que nos pagaban como \$1 dólar la hora.

MK: Un dólar.

FG: Uno o setenta y cinco centavos la hora.

MK: Cuando era bracero.

FG: Cuando era bracero y después que fui bracero, después.

MK: ¿Le pagaban por semana o...?

FG: Me pagaban cada quince días, me parece.

MK: Y, ¿cómo le pagaban? ¿En cheque o en efectivo?

FG: En cheque. Nos daban un cheque y nosotros íbamos allí al centro, ahí dondequiera lo feraban.

MK: Y, ¿qué hacía con el dinero?

FG: Ah, pos, muy a gusto lo gastaba. (risas)

MK: ¿Le mandaba algo a su familia a México?

FG: Sí, sí les mandaba, pero, muy bien poco. Andaba, no era bastante, compraba ropa, me vestía y todo, y no lo usaba mal, porque no tomaba en ese tiempo mucho. Había ahí, había veces que de ahí cuando salíamos en la tarde, ya cansados, ahí nos poníamos a vacilar ahí con los primos, y vamos a echarnos una cerveza, decían. Y, nos íbamos ahí a Holtville, a la cantinita, pero, no había peligro, porque ya teníamos papeles, ya estábamos arreglados.

MK: Sí. Y, ¿alguna vez tuvo algún problema con el pago, que no le hayan pagado todo?

FG: No, no, nunca tuve yo allí. No, nunca, gracias a Dios, nunca. Todo el tiempo.

MK: Y, ¿logró ahorrar un dinerito ya después cuando dejó de trabajar?

FG: No, qué voy a guardar, me vine pa acá, pa, para acá me vine, pa mi pueblo.

MK: Muy bien. Y, ¿alguna vez tuvo usted algún problema en el trabajo cuando estaba de bracero? ¿Alguna clase de problema con su patrón o con su supervisor? O, ¿qué le haya pasado algo?

FG: Lo único que me pasó, fue que se me hizo vivo un camarada de aquí en Caborca, nomás. Como ya él había estado estos tiempo ahí con, de sin alambre, ¿cómo te voy a decir? Sin papeles. Ya conocía todo él, como se hacían los cambios y todo eso, y que acá, y que allá, y ya sabía el jale, y yo lo tenía que aprender, yo no sabía. Y, una vez me agarró de malas y me peleé con él, nomás fue todo, pero, no

me volvió a decir otra vez nada. Es que me miraba y me quería regañar y que acá, que era un tonto, que era un acá, que, así, ¿ve? Era amigo de los primos míos y le di una, y ya paró, no más. Y, ya nos mandaron a contratar a ese amigo mío y él, pobrecito, no pasó por eso, tenía mala su boca.

MK: ¿Tenía supervisor cuando trabajaban?

FG: Teníamos, sí, teníamos, teníamos un mayordomo ahí que lo tenía encargado el americano pa, seguro que sí teníamos.

MK: ¿Era mexicano o americano?

FG: No, era americano, no.

MK: ¿Cómo los trataba él?

FG: Bien, muy bien nos trataba, quería hablar español, pero, no sabía él. Muy bueno, muy bueno. Taba, le decíamos el tuerto, porque tenía un ojo, pero, era muy amante de hablar español y nos remedaba mucho los otros muchachos. (risas) Me acuerdo del, me acuerdo que decían: “Sí, sí, sí, sí”, por decir *yeah, yeah*. Sí, nos decía español el viejito. Ya estaba él, era el encargado de allí de donde estábamos primero de braceros, ¿me entiende?

MK: Y, en caso de enfermedad, ¿qué pasaba ahí en el campo?

FG: Pues, si nos [hu]biera picado una víbora, nos [hu]biéramos curado ahí. Porque hay mucha víbora ahí.

MK: Pero, ¿qué hacían? ¿Los llevaban al doctor? ¿A usted nunca le tocó?

FG: No, no, gracias a Dios, nunca. No.

MK: Pero, ¿nunca vio a alguien hayan llevado al doctor o así?

FG: No.

MK: Y, ¿cuántos días a la semana trabajaban?

FG: Trabajábamos hasta los domingos.

MK: ¿No tenían día de descanso?

FG: No, no teníamos de descanso.

MK: Y, ¿alguna vez le tocaba tener un tiempo libre?

FG: No, yo creo que sí, sí teníamos día de descanso, porque había veces que, me acuerdo que íbamos a, de allá de Imperial íbamos a Mexicali cada rato y íbamos, y, andar pa allá y no, no teníamos que trabajar el domingo. Pero, aquí en Holtville sí, sí me acuerdo yo que eran domingos. Eso quiere decir que salíamos pa allá, teníamos que venir a trabajar de todas maneras. En vez, en veces trabajaba de noche y en veces trabajábamos de día. Allá en Imperial trabajábamos de día todo el tiempo y aquí trabajábamos mucho de noche. Es puro desierto, puro desierto todo eso.

MK: Y, cuando iban al pueblo, acá al Imperial o así, ¿qué hacían allí? ¿Iban al cine o...?

FG: Sí, sí.

MK: A las tiendas.

FG: Sí, sí íbamos al cine. Ahí en Imperial había un cine y íbamos a mirar películas de, pos, de cine mexicano.

MK: ¿Era en español?

FG: En español, sí. Había un cinema ahí en, y allá en El Centro, pos, también había. Pero, allí en Holtville había un cine chiquito ahí, daban hasta nos tocó una vez, fueron los cantadores de aquí de México, de aquellos tiempos, Los Panchos. Ahí, a ese pueblo, está chiquito.

MK: ¿Tenían radios ahí en el campo?

FG: Sí, seguro, radios y oíamos toda la radio de Mexicali, todo Imperial, muy bonita música de Mexicali, de la X.E.C.L., de la X.E.C.L. y de la otra, X.E.D., y había otra en Pueblo Nuevo. Todas esas radios sus, era todo el Valle Imperial, hasta Coachella se oía toda esa radio. Muy bonita, es muy bonita música que oíamos nosotros de los artistas aquéllos del Tony Aguilar, cuando comenzaba, de Infante, de Martínez Gil, y toda esa música oíamos, muy bonita. En el tiempo de nosotros. Así es.

MK: Cuando iban a los pueblos, ¿cómo los trataban la gente de ahí?

FG: Bien.

MK: Bien.

FG: No, nunca, nunca, nunca nos, solamente que hubiéramos metido en broncas, que hubiéramos andado en cantinas, que hubiéramos andado en malos pasos, pero, estábamos gente trabajadora que andábamos bien, es todo.

MK: ¿Le tocó ver algunos casos como de discriminación?

FG: No, no, fíjate, a mí no me, no me tocó ver eso de, descriminación [discriminación] le puede decir a eso, ¿eh? Que nos, que agarraban a la bola de cholos ahí, y les quitaban la ropa, los dejaban bichis [desnudos], y luego le hacían [sonido de fumigación] pa desinfectarlo.

MK: Ah, cuando apenas se contrataban.

FG: Cuando los estaban contratando, seguro.

MK: En la fumigación.

FG: En la fumigación, sí.

MK: En lo que le llamaban.

FG: Eso sí, eso sí.

MK: Eso era. Muy bien. ¿Alguna vez le tocó pasar algunos días festivos ahí en el campo, como Navidad?

FG: No, el día de dar gracias nomás.

MK: ¿Nada más?

FG: Una vez, un año.

MK: ¿No hacían nada en los días festivos mexicanos como 16 de septiembre o Semana Santa?

FG: No.

MK: ¿No descansaban?

FG: No, no, ahí no, en esa partes no. Posiblemente en El Centro, California sí, porque hay mucha iglesias católicas ahí, y todo eso. Es ciudad grande El Centro, allá.

MK: Cuando usted estuvo de bracero, ¿ya estaba casado?

FG: No.

MK: ¿Se casó después?

FG: Me case el [19]60. Primero me emigré y después me casé.

MK: Y, ¿cómo se comunicaba con su familia en México cuando estaba aquí?

FG: Eh, por carta. Le escribía a la señora, si está ahí, si está ahí.

MK: Y, ahora vamos a hablar de su vida después de que fue bracero.

FG: Sí.

MK: Me estaba platicando de que emigró. Cuando emigró, ¿dónde empezó a vivir? ¿Aquí en Tucson?

FG: Sí, aquí en Tucson.

MK: Y, ¿en qué trabajaba?

FG: Trabajaba con, de, comencé a trabajar en construcción, con el tío mío Francisco, el tío mío, nomás que, pues, con ése comencé a trabajar, con el que me ayudó a arreglar los papeles.

MK: Y después, ¿qué pasó?

FG: Pues, y luego luego me casé, y me casé, y ya me vine pa acá, y me casé el [19]60, el 28 de octubre del [19]60. Yo me emigré el [19]58, casi no estuve mucho, dos años solterón nomás estuve aquí, nomás. Es todo.

MK: ¿Siempre ha vivido aquí en Tucson?

FG: Todo el tiempo he estado aquí en Tucson.

MK: Y, ¿tuvieron hijos ustedes aquí?

FG: Sí, cómo no.

MK: Sí. ¿Cuántos?

FG: Seis.

MK: ¿Dónde viven ellos ahora?

FG: Aquí están unos, todos los más están aquí, todos están aquí.

MK: ¿Qué hacen ellos?

FG: Pues, uno...

MK: ¿Estudian?

FG: Uno de ellos, uno de ellos trabaja allá en la pasada, ¿cómo se llama? En Nogales. Francisco trabaja en la entrada de Nogales, él trabaja ahí en, no sé cómo le dicen a

los que trabajan ahí en la pasada. Cuando están chequeando a la gente que está pasando y trabaja arriba de las oficinas dando permisos a la gente de México, pa entrar también.

MK: En la frontera.

FG: Ése trabaja ahí. Y, el otro es sheriffe [*sheriff*], Agustín.

MK: Muy bien.

FG: Y el otro, pues, tiene escuela, pero, no quiso. José, ése tiene mucha escuela, tiene, ¿no lo conoce?

MK: No.

FG: Okay. Un indio, moreno, pues, todos son morenos. Ése fue el que me dijo el otro día, nomás que no está aquí, José, que iban a venir ustedes a este...

MK: ¿A hacer la entrevista?

FG: Sí, ese es profesor de escuelas aquí en el pueblo. Sí.

MK: Muy bien.

FG: Es profesor de escuela de aquí y el otro, el otro Chuy es, trabaja también en, tiene mucha escuela, nomás le faltó un año pa agarrar pa ser profesor de la escuela, pero, sabe qué le pasaría. Agarró trabajo por otro lado y dice que le pagan mejor ahí onde anda trabajando, y trabajaba muy a gusto. Trabaja ahí en la desta de la cervecería. Es el que entra adentro y chequea qué tanta cerveza falta, qué tanto licor falta en todas las tiendas. Ya tiene algún tiempo y ahí se va a quedar, tiene buen trabajo. Pero, tiene muy buena escuela, bastante colegio agarró.

MK: Muy bien.

FG: Y, el otro, pues, también tiene escuela. Y, la muchacha, pues, también trabaja. Tengo, somos cinco hombres, somos cinco hombres y son cinco y una mujer nomás.

MK: ¿No se trajo a nadie de su familia de México para acá cuando arregló? ¿Alguno de sus hermanos o todos viven allá?

FG: Todos viven allá, todos, tienen buenos trabajos. Ya está veterano el que tiene el profesor allá en Caborca. No tiene necesidad él, porque él agarró mucha escuela. El padre ese que le digo que me ayudó a mí pa venirme, ése le ayudó mucho a él y tuvo mucha escuela allá en, profesor de, yo creo que está mejor que nosotros aquí.

MK: Y, ¿ha regresado usted a México?

FG: No salgo de allá.

MK: Sí. ¿Cada cuando va?

FG: Pos, yo creo que el otro sábado vamos a ir, con el favor de Dios, mi esposa y yo, pa allá. Tenemos casa allá. Y, mis hijos van cada rato pa allá también.

MK: Bueno señor, ya para terminar, ¿qué significa el término bracero para usted? ¿Cómo se siente de que lo llamen bracero?

FG: Ah, pues, a mí me siento muy bien. No me siento mal, no me siento ofendido, porque trabajé. Nada, no es ninguna ofensa ni nada. Hay mucha gente de México y quisiera ser bracero ahorita y estar trabajando aquí, con eso le digo todo. Nomás que, ya le voy a decir una cosa, que en aquellos años era más limpia la gente, era más todo, ahora está todo muy mal, allá y todo eso, la cuestión de la mafia, de la droga, y todo eso. Y, en aquellos tiempos cuando yo me vine pa acá pa Estados Unidos, todavía no existe, no había ni nada aquí, ni se usaba el cochinerero, con eso le digo todo. Ha cambiado mucho, estos cuarenta sin, cuarenta y tantos años. No, no fue una gran cosa los braceros, es un recuerdo que tengo muy grande, porque tuve el orgullo de ser bracero, y trabajar en este país. Y, ahí fue donde me comenzaron a gustar los dólares, como me dijo el padre González: “Si tanto te

gustan los dólares”, me dijo, “¿por qué no te vas pa allá pa Estados Unidos? Yo te ayudo”, me dijo así. Pobrecito el padre, ya falleció, no hace mucho.

MK: Sí. En términos generales, ¿diría que fue positiva su experiencia de ser bracero o negativa?

FG: Positiva. No, negativa no, nada. Muy a gusto, quisiera estar ahorita en ese tiempo, porque estaba joven, por lo que haiga sido. Le doy gracias a Dios y luego, pues, aquí ha sido. Mis hijos están orgullosos de que me haiga [haya] venido, como ellos dicen. ¿Qué hubiéramos hecho si nos hubiéramos estado allá en el Atil? ¿Qué hubiera? Anduviéramos batallando pa venir pa acá pa Estados Unidos, “Qué bueno que nos parieron aquí”, dicen. Sí, aquí nacieron todos, todos mis hijos.

MK: Entonces, ¿qué cree usted? ¿El término bracero cambió su vida? ¿El haber sido bracero, perdón, cambió su vida o no?

FG: Pues, fue, es algo como que me interesó estar aquí en el país. Conocí otro sistema como más cómodo por el dinero, por lo que sea. Yo allá en México, ¿qué iba a hacer también? Yo no tenía, trabajar de albañil como trabajó todo el tiempo mi padre, pa mantenernos, ganando cualquier baba ahí nomás, no. Y luego, cuando no había trabajo, tuvo, taba duro. Y, yo no tenía escuela. Si Genaro sí, el hermano mío sí agarró mucha escuela, ése se, ahorita es grande es profesor, tiene escuela allá en Caborca y tiene un colegio de alumnos y todo eso, católico. De manera que ya, y el otro hermano, pues, se quedó ahí en la casa con la casa que era de mi apá y todo eso, y la parcela, y todo, y ése la ha hecho todo el tiempo ahí también.

MK: ¿Hay algo más que desea agregar o platicar sobre cuando fue bracero que no le haya preguntado?

FG: Pues no, es todo lo que le puedo decir, entré pa acá por, nomás, cuando me vine a San Luis, a San Luis vinimos todos, nos trajo el McFarland aquí a San Luis. Vino alguien especial con nosotros, ¿eh? Nos trajeron especial y allí nos agarraron el nombre ahí y todo, y...

MK: Muy bien señor Francisco, entonces, eso es todo. Le agradecemos mucho. Por haber participado. Muchísimas gracias. Entonces, cierro la entrevista. Ésta fue una entrevista con el señor Francisco González. Mi nombre es Marina Kalashnikova y estamos en Tucson, Arizona. El día 4 de enero del 2008 y éste es el fin de la entre[vista]...

Fin de la entrevista